

CONOCIMIENTOS TRADICIONALES Y BIODIVERSIDAD: HISTORIAS DE MUJERES QUE CONSERVAN LA HERENCIA DEL FUTURO

La niña que se convirtió en guardiana de los conocimientos ancestrales de Huanta



Aurora Coronado integra la Federación Nacional de Mujeres Campesinas, Indígenas, Nativas y Asalariadas del Perú (FENMUCARINAP).



Tras vivir su infancia en Huanta, Ayacucho, Aurora dedicó su vida a proteger la biodiversidad, y los conocimientos que heredó de sus abuelos.



Texto: Jhoseliny Castro Occ / Fotografía: Michell León



FRUTOS ANCESTRALES. Mujeres campesinas seleccionan alimentos con un alto potencial curativo para uso diario.

D

Para Aurora vivir su infancia con sus abuelos en Huanta, Ayacucho, le otorgó conocimientos ancestrales en el uso de plantas y animales, los cuales habían sido identificados con un alto potencial curativo, y eran procesados y utilizados en quienes más los necesitaban.

“En Huanta aprendí a usar la menta, la muña, el marañón. Yo recuerdo que mi abuela nos daba la hierbabuena chancada en caldo, en las mañanitas, y decía “ya todos a purgarse” y era para los bichos. Hasta ahorita yo cuando hago mis ensaladas pico mi hierbabuena para los bichos”, comenta.

Desde que era una niña, Aurora Coronado Ugarte, entendió que, para curar la mayoría de los males del cuerpo, solo era necesario recurrir a la chacra de sus abuelos para tomar una planta, prepararla y así aliviar el dolor, pero poco después también comprendería el peligro al que se encuentra expuesta aquella biodiversidad, y sus conocimientos heredados.



AURORA. Aprendió las propiedades en el uso de plantas y animales.

Con el paso de los años, Aurora descubrió que muchas de las cosas que ella conocía podrían desaparecer algún día, sino son protegidas y preservadas a tiempo, por ello integró la Federación Nacional de Mujeres

Campesinas, Indígenas, Nativas y Asalariadas del Perú (FENMUCARINAP).

Dirigiendo a esta comunidad buscó reforzar el rol de la mujer en la preservación de la biodiversidad y la transmisión de los conocimientos ancestrales.



Desde este espacio, Aurora explica a cientos de mujeres, la conectividad entre la flora silvestre y la mujer, y lo vital que esto significa para su sustento.

Aurora difunde el entendimiento de la conectividad entre la flora silvestre y la mujer.

“El rol de las mujeres es sumamente importante, tenemos el contacto con la Pachamama y nosotras nos identificamos con la madre tierra, porque también nosotras producimos, tenemos hijos y nuestras abuelas nos han transmitido eso también. Cuando tenemos un hijo lo amamos,

lo cuidamos, lo formamos y le damos todo lo que hemos aprendido haciendo una cadena tradicional para no perderlo jamás, así como cuando tenemos a nuestras hijas y le damos la muña, el orégano para sus cólicos”, comenta entusiasmada.

Aurora detalla que, gracias a los talleres del Proyecto GEF-ABS-Nagoya ha logrado identificar con mayor claridad los peligros que amenazan la preservación de la biodiversidad y los conocimientos de las poblaciones indígenas en el uso de la flora silvestre, y resalta la necesidad

de hacer cumplir la normativa ambiental, e implementar mayores cuidados garantizando la protección del mundo como lo conocemos.

A través de estas acciones de fortalecimiento de capacidades, el Ministerio del Ambiente, a través del Proyecto GEF-ABS-Nagoya, busca fortalecer las capacidades nacionales para la ejecución eficaz de los regímenes de acceso a los recursos genéticos (ABS) y los conocimientos tradicionales (CT), de conformidad con el Protocolo de Nagoya, y así pueda ser implementado por los líderes y miembros de los pueblos indígenas u originarios.



CAPACITACIONES. Fortalecen las capacidades en la protección del acceso a los recursos genéticos.

Lucy Salas descubrió el interés de otras personas por acceder a las propiedades medicinales de la flora silvestre, que heredó de su familia, por ello pide un trato justo y legal en beneficio de toda su comunidad.

La lucha de una mujer indígena para preservar los conocimientos ancestrales de su familia

Texto: Jhoseliny Castro Occ
Fotografía: Michell León

Lucy Salas Grandez es una mujer proveniente de una familia de raíces indígenas y quechua hablante. Aprendió y difundió el valor de los conocimientos ancestrales en el uso de la flora silvestre desde su natal Rioja, en la región de San Martín, pero a la vez reclama por un trato justo y legal en el intercambio de estos saberes y el acceso a esta parte de la biodiversidad.

Para la familia de Lucy el uso de las plantas es indispensable para tratar alguna enfermedad crónica, o que parece no

tener solución. Todos sus conocimientos, como ella dicen, "fueron obtenidos de gente muy antigua, que probó plantas para curar enfermedades y funcionó".

Luci ha podido ver como mucha gente de su comunidad ha comercializado en los mercados, algunos productos como la cúrcuma también conocida como "el guisador", que utilizan para curar el hígado graso o erradicar las dolencias de los pacientes con hepatitis.

Sin embargo, advierte que muchas veces estos

conocimientos son buscados por empresas con fines de lucro, quienes prometen beneficios a las comunidades, pero que al final solo extraen los recursos y desaparecen. Esta situación perjudica el trabajo iniciado por decenas de mujeres indígenas y campesinas como Luci, en la preservación de la biodiversidad natural, con altas propiedades terapéuticas.

"Yo creo que debemos ser

muy celosos al momento de dar información a ciertas personas cuando llegan y se llevan la información. El intercambio se puede dar cuando hay un trato justo, y

Para la familia de Lucy el uso de las plantas es indispensable para tratar enfermos.





LUCI. Trabaja por la preservación de la biodiversidad natural en su comunidad.

se apoya a la comunidad y a las personas que cultivan el producto”, refiere Luci.

Desde su posición como dirigente ambiental en su comunidad en Rioja, Luci plantea a las autoridades nacionales, la propuesta de crear viveros dentro de los hogares, para la conservación de especies medicinales, que puedan ser usadas entre los mismos miembros de cada hogar.

Ella comenta que muchas de las familias con conocimientos ancestrales, no cuentan con los recursos para trabajar en una conservación sostenible de todas las especies medicinales, por ello espera la ayuda de las autoridades nacionales, y el cumplimiento de la norma ambiental que ayuden a contribuir con la preservación de todos estos recursos.

Lucy Salas Grandez fue una

de las beneficiarias de las actividades informativas y de intercambio de experiencias culturales, sobre acceso a los recursos genéticos y la participación justa y equitativa en los beneficios, organizado por el por el Proyecto GEF-ABS-Nagoya, en diferentes regiones del país.

El Ministerio del Ambiente (Minam) está elaborando un programa de capacitación intercultural

denominado “Somos herencia que construye el futuro”, mediante el cual se capacitará y desarrollará habilidades de los agricultores conservacionistas del país respecto a la valoración y protección de los conocimientos tradicionales asociados a nuestra diversidad biológica.

Maritza. Es una mujer de raíces indígenas, que heredó sus conocimientos de sus abuelos.



La dirigente indígena Maritza Espinoza advierte sobre el no uso de especies con beneficios para la salud, y destaca el valor por la transmisión de los conocimientos a futuras generaciones.

El valor de la mujer en la conservación de los conocimientos tradicionales para evitar la desaparición de las especies

Texto: Jhoseliny Castro Occ
Fotografía: Michell León



MUJERES. Compartieron experiencias en el uso de la biodiversidad.

La transmisión de los conocimientos ancestrales a las generaciones futuras es la clave para no perderlos.

Desde su natal Ollantaytambo, en Urubamba, Maritza Espinoza, siente la necesidad de compartir sus conocimientos tradicionales en el uso de plantas y animales, que heredó de sus abuelos, ante el peligro de que algún día desaparezcan con el paso del tiempo.

Maritza es una mujer de raíces indígenas que ve con preocupación cómo algunas plantas dejan de ser cultivadas, pese a sus innumerables beneficios y valor que aportan al cuidado de la vida humana. También comprende la preservación de la biodiversidad como una acción importante, al

igual que los conocimientos de las personas sobre la naturaleza, y su uso para nuestro beneficio.

“Hay una planta que ya la estábamos perdiendo porque no se usa, es el paicco. Nosotros las estamos sembrando porque es muy bueno para nuestra salud. Mi abuela hacía sus comidas y nos daba a los adultos para los cólicos, y a los niños para los bichos”, menciona.

Para Maritza, la transmisión de estos conocimientos ancestrales a las generaciones futuras es la clave para no perder las bondades que nos ofrece la madre

naturaleza, en el uso de las plantas y animales con fines medicinales. Refiere que la mujer sirve como un agente en el proceso de preservación de los recursos biológicos, que atesoran todas las comunidades.

“Nosotras como mujeres tenemos que recuperar y conservar estos conocimientos ancestrales, y compartir con otras personas de nuestra comunidad. Y también tenemos que pedir la difusión de la ley, para proteger nuestros conocimientos, pero que aún muchos desconocen”, comenta.

Como dirigente indígena, Maritza es parte de la Federación Nacional de Mujeres Campesinas, Indígenas, Nativas y Asalariadas del Perú (FENMUCARINAP), desde ahí comparte experiencias en el uso de sus conocimientos tradicionales con otras mujeres, que buscan preservar la el desarrollo sostenido de

la flora y fauna en todo el Perú.

Las mujeres de la FENMUCARINAP asistieron a las actividades informativas y de intercambio de experiencias culturales, sobre acceso a los recursos genéticos y la participación justa y equitativa en los beneficios, organizado por el Proyecto GEF-ABS-Nagoya, en diferentes regiones del país.

De esta manera, el Ministerio del Ambiente, a través del Proyecto GEF-ABS-Nagoya, busca fortalecer las capacidades nacionales para la ejecución eficaz de los regímenes de acceso a los recursos genéticos (ABS) y los conocimientos tradicionales (CT), de conformidad con el Protocolo de Nagoya, y así pueda ser implementado por los líderes y miembros de los pueblos indígenas u originarios.

María Sagama y los conocimientos ancestrales de su familia que fueron parte de su convivencia en el día a día

Nacida en el corazón de la cultura amazónica, María Sangama Fachín, se siente orgullosa de mantener viva la tradición de las plantas medicinales; sin embargo, también reclama por un trato justo para las comunidades que atesoran estos conocimientos y las especies.

Texto: Jhoseliny Castro Occ
Fotografía: Michell León



E

El pueblo de María Sangama Fachín nace en las profundidades de la cultura amazónica del Perú, donde observando a su mamá, y sus abuelos, aprendió todo lo que conoce sobre las plantas y animales, sobre sus propiedades y cómo pueden ser de mucha utilidad para la vida diaria de las mujeres, hombres y niños de su comunidad.

María comenta que los conocimientos tradicionales en el uso de plantas y animales es parte de la convivencia de los pueblos rurales del Perú como el suyo, donde utilizan ancestrales hábitos para tratar enfermedades, y que preservan por su excelente efectividad y fácil disponibilidad en el medio ambiente.

María y otras 120 mujeres participaron de los de las actividades informativas organizado por el el Proyecto GEF-ABS.

“Los conocimientos tradicionales son parte de nuestra convivencia, es parte de lo que somos, está dentro de nosotros. Todos desde pequeñitos íbamos viendo como mi mamá lo usaba, y para que lo usaba, entonces nosotros llevamos estas tradiciones de nuestros padres” menciona contenta.

Para María mantener los saberes de sus antepasados, en uso de plantas medicinales es un motivo de orgullo, ya que preservan la riqueza de la cultura amazónica, y dan valor a la biodiversidad sostenible de los pueblos más alejados. Sin embargo, también reclama por mayor presencia de apoyo para las comunidades que se encargan de preservar la tradición de estos conocimientos, y las especies en general.

“Antes no se valoraba tanto la riqueza de la biodiversidad, ahora con el conocimiento tecnológico se ha empezado a motivar y se hacen sus estudios, pero no deben olvidar que nosotros somos las guardianas de estos productos”, sostiene.

Como poseedora de conocimientos tradicionales, María Sangama Fachín, es parte de la Federación Nacional de Mujeres Campesinas, Indígenas, Nativas y Asalariadas del Perú (FENMUCARINAP), donde junto a otras mujeres de diversas partes del país, se organizan para liderar grupos en la preservación de los conocimientos ancestrales.

María y otras 120 mujeres participaron de los de las actividades informativas y de intercambio de experiencias culturales sobre

acceso a los recursos genéticos y la participación justa y equitativa en los beneficios, organizado por el por el Proyecto GEF-ABS-Nagoya en diferentes regiones del país.

El Proyecto GEF-ABS-Nagoya tiene como objetivo fortalecer las capacidades nacionales para la implementación eficaz de los regímenes de acceso a los recursos genéticos y los conocimientos tradicionales, en concordancia con el Protocolo de Nagoya sobre Acceso a los Recursos Genéticos y Participación Justa y Equitativa en los Beneficios que se deriven de su Utilización; y contribuir a la conservación de la biodiversidad.



MUJERES. Se organizan para liderar grupos en la preservación de los conocimientos ancestrales.



La joven de la comunidad shipibo y su lucha por preservar los conocimientos ancestrales en su generación

Cali Nunta Rengifo se enfrenta al desinterés de los jóvenes de su generación para enseñar sus tradiciones en el uso y sostenibilidad de la biodiversidad, y así no perder la identidad cultural de los pueblos shipibos.



D

desde el distrito de Yarina-cocha, en la provincia de Pucallpa, Cali Nunta Rengifo ha tomado la misión de enseñar los conocimientos ancestrales que posee, en el uso de plantas medicinales, a los jóvenes de su edad que día a día se encuentran más alejados de sus orígenes, y ven con indiferencia el valor de su diversidad cultural.

A sus cortos 23 años, Cali ha entendido que muchas de las tradiciones aprendidas de su abuela podrían desaparecer al no ser puestas en valor y no ser transmitidas a las próximas generaciones de su comunidad de origen shipibo. Comenta que día a día es más el desinterés por aprender la riqueza de la cultura amazónica, y la diversidad

biológica que representan.

“Hoy en día hay muchos jóvenes no son capaces de preguntar a sus abuelos por los conocimientos ancestrales, cuando ellos son un libro abierto y se puede perder todo sino lo practicamos. De lo yo voy aprendiendo voy transmitiendo a otros jóvenes, que no tienen conocimiento, a quienes no aprenden porque tienen vergüenza de la cultura, sienten que van a ser discriminados” menciona.

Para Cali la protección de los conocimientos tradicionales y la puesta en práctica en el uso de plantas y animales es fundamental para el bienestar de la humanidad, y la puesta en valor de la diversidad cultural que representan las personas de cada comunidad.

“Mi abuela me enseñó el uso de la” mucura”, que se usa cuando las personas son muy ociosas, los introducen por la nariz o lo hace tomar cuando esa persona está en las chacras o está en la cocina trabajando, ya se quedan así”, menciona.

Ella forma parte de la Federación Nacional de Mujeres Campesinas, Indígenas, Nativas y Asalariadas del Perú (FENMUCARINAP), y considera que el papel de la mujer es importante en la preservación y transmisión de estos conocimientos tradicionales, porque ayudan al mismo tiempo a preservar la identidad cultural de su comunidad.

En este contexto, el proyecto GEF-ABS-Nagoya tiene como objetivo fortalecer las capacidades nacionales para la implementación eficaz de los regímenes de acceso a los recursos genéticos y los conocimientos tradicionales, en concordancia con el Protocolo de Nagoya sobre Acceso a los Recursos Genéticos y Participación Justa y Equitativa en los Beneficios que se deriven de su Utilización; y contribuir a la conservación de la biodiversidad.

Muchas de las tradiciones aprendidas podrían desaparecer al no ser puestas en valor.



GEF-ABS-NAGOYA. Tiene como objetivo fortalecer las capacidades en los regímenes de acceso a los recursos genéticos.